

## Conversaciones del VIII ENAPOL

### ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

#### 8. Violencia y segregaciones familiares

**Responsables EOL:** Marisa Chamizo y Marisa Morao

**Participantes:** Zulema Buendía, Celina Camps, Andrea Fenik, Rosmary Galvagna, Patricia Gorocito, Marcela Molinari, Angeles Romay, Marcela Ruda, Analía Trachter, Gabriela Triveño.

#### Introducción

Los conceptos de violencia y segregación para el psicoanálisis son propios de la estructura de lo humano. Sus manifestaciones en el ámbito de la familia serán tratadas en nuestra Conversación tanto en sus formas de presentación como en las modalidades de su regulación.

Como psicoanalistas tenemos que estar advertidos que la pulsión de muerte es estructural e insiste en cualquier sistema donde se encuentren los hombres intentando vivir de manera civilizada. Hace su aparición en las organizaciones narcos, en las calles, en los atentados de grupos extremistas y también dentro de las familias, en el maltrato infantil y el femicidio.

Eric Laurent, en el XX Encuentro de la EBP,<sup>1</sup> nos advierte que las determinaciones sociológicas y las investigaciones de la psicología cognitiva no pueden dar respuesta de los efectos subjetivos de la violencia contemporánea porque estas ciencias interpelan al yo del sujeto, desconociendo al sujeto dividido comandado por la pulsión de muerte. Es allí donde el psicoanálisis puede intervenir ofreciendo su lectura y posición.

En la actualidad, el ideal, el Otro declinan, develándose su inexistencia. ¿De qué orden es la violencia en la época del Otro que no existe.

---

<sup>1</sup> XX Encuentro EBP 2014 “Trauma en los cuerpos y violencia en las ciudades”.

## 1. Violencia para el psicoanálisis. Violencia estructural

¿Cómo lee el psicoanálisis el concepto de violencia?

Freud en “El malestar en la cultura”, desecha el ideal de funcionamiento para los lazos de los sujetos, familias, comunidades, etnias y naciones que se soporta en un programa de felicidad sin sombras; afirma que “la inclinación agresiva es una disposición pulsional, autónoma, originaria, del ser humano”.<sup>2</sup> La cultura –los lazos– encuentra en la misma su obstáculo más poderoso. La pulsión de agresión –principal subrogado de la pulsión de muerte– es responsable de la ruptura del programa de cultura y hace fracasar el programa libidinal posible en el lazo social.<sup>3</sup>

Existe una inclinación innata del ser humano al “mal”, a la agresión, a la destrucción, impasse anunciado por Freud a partir de “Más allá del principio de placer”, es una hostilidad primaria y recíproca entre los semejantes.

En este aspecto el prójimo es una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo.<sup>4</sup>

Lacan siguiendo a Freud en estas consideraciones plantea en *La ética del psicoanálisis* que el goce es un mal porque entraña el mal al prójimo.

Freud aborda el tema desde el narcisismo de la pequeña diferencia, dificultad del contacto con el semejante. Hermanos, padres, cónyuges, comunidades, contienen “un sedimento de sentimientos de desautorización y hostilidad que sólo en virtud de la represión no es percibido”.<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Freud, S., (1930 [1929]) El malestar en la cultura. *Obras completas*. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu. 1996, p. 117.

<sup>3</sup> Morao, M., Violencia contra el cuerpo de una mujer y la era del consumo masificado. Zawicke, P., Stillo, B., (Comp.) *Relaciones violentas, entre el amor y la tragedia*. Buenos Aires: Grama. 2014, pp. 59-60.

<sup>4</sup> Freud, S., El malestar en la cultura, *op. cit.*, p. 108.

<sup>5</sup> Freud, S., (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. *Obras completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, p. 96.

La pulsión de muerte habita en todos los seres hablantes, no se educa, no se domestica ni se previene; es imposible de eliminar. Desde este punto de vista solo resta su tratamiento. Cada época (y cada familia) contiene en sí modos particulares en que esta se expresa o se manifiesta. El trastrocamiento del orden simbólico explica en parte los modos actuales de vivir y tratar la pulsión de muerte en el nuevo siglo. Se puede plantear la violencia, como una expresión de la pulsión de muerte.

Lo que puede producirse en una relación interhumana es o la violencia o la palabra.

## 2. Segregación estructural

La segregación estructural guarda una relación íntima con la noción del odio. El odio es, más antiguo que el amor en relación con el objeto. El odio nace de la repulsa primitiva del yo propio que **segrega** un componente que arroja al mundo exterior por sentirlo como hostil.

El problema se traza entre afirmación y rechazo. El yo-placer originario incorpora lo bueno y expulsa o arroja de sí lo malo, de allí que lo hostil para el yo, va a formar parte de lo ajeno, de lo extraño, de lo que se encuentra afuera.

J.-A. Miller plantea la conexión entre racismo moderno segregativo y el odio; “es el odio al goce del Otro. Esto es incluso la fórmula más general que puede darse de este racismo moderno tal como lo verificamos”.<sup>6</sup> El *impasse* que presenta este problema es que el Otro es el “Otro dentro de mí mismo”. Lo que destaca Miller es que la raíz del racismo es el odio al propio goce; “si el Otro está en mi interior en posición de extimidad, es también mi propio odio”.<sup>7</sup> Se segrega lo propio ubicado en el Otro.

¿Cómo se pone en juego esta lógica en las configuraciones familiares contemporáneas?

Partimos de la frase de Lacan en “Nota sobre el padre” donde dice “Creo que hoy en día, el rastro, la cicatriz de la evaporación del padre, es algo que podríamos poner bajo la rúbrica y

---

<sup>6</sup> Miller, J.-A., *Extimidad*. Buenos Aires: Paidós. 2011, p. 53.

<sup>7</sup> Miller, J.-A., *op. cit.*, p. 55.

el título general de la segregación”.<sup>8</sup> ¿Cómo se manifiesta en las configuraciones familiares actuales la evaporación del nombre del padre?

Esta pregunta la pondremos en consonancia con la segregación que produce y la respuesta del psicoanálisis y de los psicoanalistas a este problema.

### **3. Violencia familiar**

¿Qué puede decir el psicoanálisis sobre la violencia familiar? La familia es un lugar de transmisión de la cultura, de la lengua materna y del malentendido.

Hay un malentendido estructural que se inscribe de manera singular en cada sujeto. Tiene que ver con el desencuentro entre el hombre y la mujer, con lo no dicho sobre el goce de cada uno, haciendo que haya un punto irreductible en la transmisión. Se trata entonces de la transmisión de un malentendido donde entran en juego significantes de deseo y goce. Miller<sup>1</sup> agrega que la familia está unida por un secreto sobre el goce que hace familia en el inconsciente.

Las funciones materna y paterna que se encarnan en los padres son siempre fallidas pero fallan de distintas maneras. Se puede producir un pasaje al acto violento que irrumpe en la conformación de los lazos familiares, es decir, una irrupción de lo real en lo imaginario desligado de lo simbólico. Un hijo que mata a su padre. Un padre que viola a su hija, teniendo hijos con ella bajo el silencio cómplice de la madre, son ejemplos extremos.

En la sociedad actual, la llamada “violencia familiar” se ha convertido en un significante amo junto a otros como “violencia de género” y “femicidio”, que han ascendido al cenit social. Carlos Dante García<sup>9</sup> sitúa que el fenómeno de la violencia ha ido cambiando de significación con el paso del tiempo hasta llegar a ser en la actualidad un problema sanitario cuando antes estaba naturalizada y en algunas culturas era aceptada socialmente. El ascenso de la violencia al cenit social implica una caída de los ideales, una caída del

---

<sup>8</sup> Lacan, J., Nota sobre el padre. Revista *Lacanianana* N° 20. Buenos Aires: Grama, p. 9.

<sup>9</sup> García, C. D., La violencia: ¡qué locura! Rodríguez Machado, O. M., Derezensky, E. (Orgs), *La violencia síntoma social de la época*. Belo Horizonte: Scriptum Livros. 2013.

lugar del Otro, produciendo una identificación que ya no es al ideal, como en la época de Freud, sino que está en relación al  $S_1$  pluralizado.

No hay un universal de la violencia familiar.

### **Familia: violencia y segregación estructural**

La segregación en el seno mismo de la familia puede plantearse desde la fraternidad. Lacan en *El seminario 17* ubica la fraternidad, “la humana”, en la segregación: “Incluso no hay fraternidad que pueda concebirse si no es por estar separados juntos, separados del resto...”<sup>10</sup>

Lacan destaca que el empeño que ponemos en ser todos hermanos prueba evidentemente que no lo somos incluso con nuestro hermano consanguíneo: “Sólo conozco un origen de la fraternidad [...], es la segregación”.<sup>11</sup>

Un ejemplo de la fraternidad en la segregación, este par de opuestos es la obra *Terrenal* de Mauricio Kartun sobre dos hermanos: Caín y Abel:

Es interesante volver sobre ese punto cero de la relación del hombre con lo que lo rodea. Entender que la propiedad es una construcción humana y que en ese acto el hombre aprovecha y se condena, porque está obligado a proteger y aumentar lo que posee. En la obra la sombra presente es que Caín quiere eliminar a su hermano.

Es una manifestación patente de lo insoportable de ese otro modo de gozar lo que hay que eliminar.

---

<sup>10</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 1992, p. 121.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

#### **4. La familia es el lugar donde el sujeto “ha experimentado el peligro”**

##### **a. Del nombre del monstruo a la invención de un nombre**

M. D. se une a las 500 mil personas que marcharon a Plaza de Mayo el 10 de mayo contra la ley del 2x1 que dice que transcurrido el plazo de dos años previsto por la ley, se debía computar doble cada día de prisión preventiva. M. no había marchado antes pero ahora la mueve un pedido singular: quiere que su padre, el represor M.E. condenado seis veces por delitos de lesa humanidad y que pidió el beneficio del 2x1, cumpla su condena en la cárcel. Ella se cambió de apellido hace un año con el siguiente alegato:

Debiendo verme confrontada en mi historia casi constantemente y no por propia elección al linde y al deslinde que diferentes personas, con ideas contrarias o no a su accionar horroroso y siniestro pudieran hacer sobre mi persona, como si fuese yo un apéndice de mi padre, y no un sujeto único, autónomo e irrepetible, descentrándome de mi verdadera posición, que es palmariamente contraria a la de ese progenitor y sus acciones [...]. Permanentemente cuestionada y habiendo sufrido innumerables dificultades a causa de acarrear el apellido que solicito sea suprimido, resulta su historia repugnante a la suscripta, sinónimo de horror, vergüenza y dolor. No hay ni ha habido nada que nos una, y he decidido con esta solicitud ponerle punto final al gran peso que para mí significa arrastrar un apellido teñido de sangre y horror, ajeno a la constitución de mi persona. Pero además de lo expuesto, mi ideología y mis conductas fueron y son absoluta y decididamente opuestas a las suyas, no existiendo el más mínimo grado de coincidencia con el susodicho. Porque nada emparenta mi ser a este genocida”.<sup>12</sup>

M. padeció la violencia de este hombre en su infancia junto a sus hermanos y a su madre que estaba amenazada, vivían sometidos y desinformados. Hasta los 8 años fue feliz viviendo con los abuelos maternos, después empezaron a vivir con el padre No sabían quién era ni lo que hacía, solamente lo veían los fines de semana. Se sintieron liberados cuando cayó preso en 1984. En la entrevista dice: “es un ser infame, no un loco, alguien

---

<sup>12</sup> Mariana, D., *Marché contra mi padre genocida*, por Juan Manuel Mannarino. Revista *Anfibia*, UNSAM.

que le importan más sus convicciones que los otros, alguien que se piensa sin fisuras, un narcisista malvado sin escrúpulos. Antes me hacía daño escuchar su nombre, pero ahora estoy entera, liberada”. Se trata entonces de una posición decidida a no tomar a su progenitor como padre, cambia el apellido en un acto simbólico para cortar el parentesco y separarse de todo lo que ese apellido significaba social e individualmente para ella. Como dice Lacan, el niño también adopta a sus padres, en este caso, puede no hacerlo, M. apoyada en el amor de su madre y sus abuelos puede separarse del monstruo E. que es el nombre que la violencia toma en esta familia y puede además inventarse un apellido.

### **b. Cuerpo y violencia.**

Si bien la función paterna es siempre fallida, ¿cómo pensar los efectos en la clínica a partir de su ausencia en relación con el pasaje al acto violento?

Un adolescente es ubicado en la posición de objeto en el fantasma materno, no cuenta con el NP y se angustia ante la desorientación generada por la irrupción del goce sexual. Esto daba lugar a una serie de pasajes al acto: la violencia contra el propio cuerpo o contra otros.

La función de la familia, para Lacan implica la transmisión de un deseo que no sea anónimo. La función del padre es articular el deseo a la ley, quedando la madre prohibida como objeto primordial de goce. En el caso, la familia se vuelve extraña, *Unheimlich*. La madre, se le presentifica como mujer, y los hermanos dejan de ser sus hermanos, transformándose en objetos posibles de goce sexual, por las fantasías que lo invaden. No se trata del padre que merece el respeto ni el amor, se trata de un goce expuesto de la figura del padre, que dejaba al joven merced del estrago materno, sin mediación de un Otro que encarne una función articulada al deseo, ubicándose como un objeto de desecho para el Otro. Es la irrupción de la pulsión de muerte en la familia porque queda sin la mediación simbólica que ofrece el deseo.

### **c. Segregación familiar: Testimonio M.H. Blancard<sup>13</sup>**

El testimonio nos ilustra cómo el sujeto encarnó en el seno familiar un secreto relacionado con su nacimiento. Segregada ya que no lleva el apellido paterno, su origen tiene la marca

---

<sup>13</sup> Blancard, M.-H., *Freudiana* N° 67, p. 3.

de la vergüenza. Doblemente segregada porque es distinta al resto de su familia al tener un origen judío en una familia católica.

Su novela familiar la deja en una posición de no saber quién fue su padre, ella quiere saber pero no se atreve a preguntar. "Familia, los odio" revela la violencia de la madre como respuesta a la violencia padecida. Para ella hacerse "el blanco de los ataques del Otro" sustentará su lógica fantasmática.

“Cuando un niño aparece, el círculo de la familia aplaude con alegría”. Es la cita que MH toma de Víctor Hugo, lo que no ocurrió en su caso. No dichos que son violentos, dichos violentos y segregación dentro de la familia. Gracias a su testimonio nos esclarece la vía del psicoanálisis como un posible tratamiento de este goce.

#### **d. Violencia, Familia y estrago materno**

Nos interrogamos por la relación entre el estrago materno y el acto violento en el cuerpo del niño.

En el testimonio de María Cristina Giraldo<sup>14</sup> ella ubica un “régimen de hierro instaurado por el goce materno”. Su hermano y ella se chupaban el dedo para dormir y su madre buscaba las formas de suprimir, sin resto, ese goce autoerótico. “Nos amarraba las manos con pañuelos y si lográbamos desatarnos encontrábamos el pulgar untado con ajo picante. Como este método fracasó, se consiguió unas férulas de yeso para inmovilizar los brazos e impedir que lo pudiéramos doblar durante la noche”.<sup>15</sup> El estrago consistió en someter el cuerpo de la niña y el de su hermano a los caprichos maternos.

En este caso fue un trabajo analítico fundamental, pasar de la queja por las experiencias estragantes al límite en lo que en ella “consentía al estrago” La analista trauma puso el estrago bajo transferencia y alojó el profundo enojo.

#### **e. Femicidio y violencia doméstica**

Respecto de la violencia contra las mujeres presente en el fenómeno de la llamada violencia doméstica –que en ocasiones culmina en femicidio–, Miquel Bassols plantea lo siguiente:

---

<sup>14</sup> Giraldo, M. C., La voz opaca. Revista *Lacanianana* N° 22. Buenos Aires: Grama ediciones. 2017, p. 49.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p.52.



[...] esta nueva epidemia de la violencia llamada de género y que nos es otra cosa que la imposibilidad de reciclar ese goce del otro, esa alteridad del goce que el goce femenino hace presente entre los sexos. Digamos que esta experiencia traumática de lo Real, que tiene el fantasma como pantalla, plantea en la actualidad una problemática, y es que esa pantalla del fantasma, yo diría clínicamente, es hoy cada día más tenue, cada día cumple menos su función, cada vez el sujeto está más cerca del pasaje al acto.<sup>16</sup>

Contrariamente casos de mujeres que golpean y denigran a su pareja (sea hombre ó mujer, sabemos que para el psicoanálisis son posiciones que no se definen por los caracteres sexuales secundarios, son dos modos de goce) En un caso, ella lo escupe, le pega, se siente la parte masculina del matrimonio. ¿Qué es lo que golpea en su pareja? Ella ve en su marido, un hombre con cierta sensibilidad un modo de goce hetero que ella misma rechaza y es eso lo que despierta su furia.<sup>17</sup>

## **f. Conclusiones. Posición del analista**

¿Pero cómo intervenir como analistas con los fenómenos de violencia?

En relación con el que ejerce la violencia, Lacan nos brinda una orientación al proponer el recurso de la vergüenza para intervenir, más allá de la asociación libre y el relato, en la medida que la violencia está articulada goce. Es decir la vergüenza como una forma de dirigirse hacia la responsabilidad subjetiva.

Avanzar con nuestra práctica en la época actual del Otro que no existe y del imperativo de goce implica sostener la práctica psicoanalista vigente, no desde una moral, ni desde la nostalgia por el padre sino desde la ética del psicoanálisis.

En el encuentro contingente con el deseo del analista hay una chance de ensayar una posibilidad de invención de parte del sujeto, ensayar hasta ubicar algún síntoma de orden singular. Posible si un sujeto consiente a servirse del analista. Es una oportunidad para poder acotar el empuje al goce mortífero, función del analista que redobla la función del padre y del síntoma.

---

<sup>16</sup> Bassols, M., Trauma en los cuerpos, violencia en las ciudades. Morao, M. (Comp.), *Violencia y radicalización. Una lectura del odio en psicoanálisis*. Buenos Aires: Grama. 2016, pp. 27-28.

<sup>17</sup> Morao, M., Cuerpos violentos. Actualidad de la pulsión de muerte Morao, M. (Comp.), *Violencia y radicalización...*, op. cit., p. 72.

## Bibliografía

- Freud, S., (1920) Más allá del principio de placer. *Obras completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. 1996.
- Freud, S., (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. *Obras completas*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S., (1925) La negación. *Obras completas*. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S., (1932) ¿Por qué de la guerra? *Obras completas*. Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J., *El Seminario, libro 5. Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós. 2009, p. 468.
- Lacan, J., El amor al prójimo. *El seminario, libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 1988, p. 223.
- Lacan, J., *El seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 1992, p. 198.
- Lacan, J., “El seminario 22: RSI” (Inédito).
- Lacan, J., Nota sobre el niño. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. 2012.
- Miller, J.-A., Cosas de familia en el inconsciente. *Introducción a la Clínica Lacaniana*. Conferencias en España. Barcelona: RBA. 2006.
- Miller, J.-A., Notas sobre la vergüenza. *Freudiana* N° 39. España. 2003.
- Miller J.-A., La salvación por los desechos. *Radar* N° 56. México. 2010. Disponible en: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/radar/edicion/61/59/La-Salvacion-por-los-desechos>
- Laurent, E., Variaciones sobre el mal. *Dispar* N°9. Revista de psicoanálisis y filosofía. Buenos Aires: Grama. 2012, p. 19.
- Laurent, E., El discurso y lo real de la violencia. *Cuerpos salvajes*. COL. Buenos Aires: Grama. 2015, p. 15.
- Laurent, E., El orden simbólico en el siglo XXI. Consecuencias para la cura. 2010. Disponible en: <http://www.congresoamp.com/Papers/Papers-001.pdf>
- Laurent E., El niño como real del delirio familiar. Disponible en: <http://wapol.org/pt/articulos/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=2&intIdiomaPublicacion=9&intArticulo=1748&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=13>
- Acevedo, L., Secretos de familia. Revista *Enlaces* N° 22. Buenos Aires: Grama. Octubre 2016.
- Aflalo, A. (2012), Subjetividades modernas y luchas de los cuerpos. *El orden simbólico en el siglo XXI*. Buenos Aires: Grama. 2012.

- Brousse, M.-H., Violencia en las familias. Pegar y ser pegado. *Bitácora Lacaniana*. Número extraordinario. Buenos Aires: Grama. Abril, 2017.
- Do Rego Barros, R., La violencia y sus límites. Revista *Consecuencias* N°12. Buenos Aires. 2104.
- García, C. D., La violencia: ¡qué locura! Derezensky, E., Rodríguez Machado, O. M. (Orgs.) *La violencia síntoma social de la época*. Belo Horizonte: Scriptum Livros. 2013.
- Leserre, A., Una lectura de “Nota sobre el niño”. *Cuadernos Icdeba* N° 17. Buenos Aires: Grama. 2015, p. 50.
- Sánchez, B. y otros, El malentendido familiar II - Variedad del malentendido. Revista *Enlaces* N° 22. Buenos Aires: Grama. 2016.
-